

NOTA

DEL NO-SER DEL/A SUJETO/A COLONIZADO/A AL SER EN FRANTZ FANON. DESCOLONIZACIÓN HACIA OTRO HUMANISMO

From the non-being of the colonized subject to being in Frantz Fanon. Decolonization towards another humanism

INGRID ALVAREZ OSSES¹

Universidad Católica de Temuco (Chile)

0000-0002-4547-3544

ingridal2009@gmail.com

Dedicado a mi padre Luis Armando Alvarez Inzunza, le decían el cholo, el negro.

INTRODUCCIÓN

Pensar caminos a lo humano de modo deconstrutivo ante la modernidad, el colonialismo y el capital es ineluctable sin referir a la historia, la episteme, la política en territorios como América Latina y Abya Yala. Es primordial hacer teoría en este camino deconstrutivo que nos aseveren un comprender más profundo ante los desafíos de descolonización de nuestro presente que continúan vigentes.

El pensamiento de Frantz Fanon², indaga en la profundidad de la dependencia y cómo desde el no ser el/la sujeto/a colonizado/a se rehace desde su realidad histórica, epistémica y política, por tanto, en ese camino reconstruye su propio ser³.

La ciencia moderna se basa en el solipsismo desde una fachada de la realidad autoclasificada y que privilegia la autoreproducción de la estructura económica del mercado. Frente al despliegue de poder y la ausencia del lenguaje de otros pueblos la experiencia del/la colonizado/a desde su historia y su episteme puede pronunciar otras realidades para la descolonización que también es política; disputar el horizonte social ante las formas de dominación.

¹ Doctorado en Estudios Interculturales.

² Frantz Fanon, es un pensador integral, filósofo, psiquiatra y escritor proveniente de Martinica. Nos ha aportado una obra poco estudiada o visibilizada para su profundidad e irrupción. Su gran legado va desde temas como la herida colonial, la historia, la descolonización, los/as intelectuales en contexto colonizado, del no ser y al ser, etc. Es un pensador que hay que releer siempre para reflexionar, profundizar, crear y emanciparnos desde la lucha y la vida de nuestros territorios desde América Latina y/o Abya Yala.

³ En la perspectiva de Frantz Fanon, los/as intelectuales convocados/as bajo la denominación de *intelligentsia* y como componentes de una democracia en los países colonialistas deben, “sostener sin reserva la reivindicación nacional de los pueblos colonizados” (Fanon, 1965, p. 82). El/la intelectual colonizado/a interpela su pensamiento desde la comprensión histórica y política.

De este modo, emerge la detonación colonial que es un despertar histórico del/la sujeto/a colonizado/a en un acontecimiento sin tiempo porque viene con repercusiones atrasadas⁴, lo que amerita de un/a sujeto/a que complejiza la colonización y que no adhiere a verdades absolutas ni cruzadas por ‘resplandores esenciales’. Una sujetividad que subvierte lo normativo y la máquina incessante del dogmatismo que fracciona la realidad, en efecto, es una de las inquietudes epistemológicas en Frantz Fanon (1963, 1965), el binarismo en el pensamiento y en el sentir que forja al territorio colonizado cuando es atravesado por el imaginario sociocultural y sociopolítico dominante, pero también se puede resistir y crear hacia el ser. El binarismo es también buscar afuera del/la sujeto/a la validación, es un tema profundo pues implica la emocionalidad.

Un/a sujeto/a histórico/a se descoloniza siendo realista de su propia circunstancia. De este modo, plasmar verdades es una tarea ininteligible sin reconocer la experiencia histórica que da cuenta de la importancia de construir un nuevo humanismo. El ser descolonizado para Fanon (1963, 1965, 1973), será en base a un nuevo humanismo.

El presente artículo es parte de un proceso investigativo del pensamiento de Frantz Fanon, que inició por los años 2010-2011. Ahora bien, lo presentado acá es un segmento teórico y filosófico de mi avance de investigación de la tesis doctoral: “El mapu rakizuam: pensar la vida como reconstrucción de la nación en textos y prácticas mapuche en el desarrollismo entre los años 2005-2017”, en la cual he estado tejiendo teóricamente con la filosofía latinoamericana y el pensamiento decolonial para situar las y los sujetos en un contexto colonizado que luchan hacia la emancipación, intentar proponer perspectivas teóricas, éticas y políticas desde la sujetividad en términos de Roig (2002) es una sujetividad como un nosotros histórico; las y los sujetos como parte de una comunidad y no la sujetividad moderna. Una sujetividad epistemológica y política en resistencia a la muerte de la dominación donde es menester una visión integral de la situación que vive el/la colonizado/a, no son sólo aspectos epistemológicos y políticos sino que refieren a la lucha y a la vida misma. La capacidad de reconstrucción desde otro pensar, sentir y hacer en relación con otros/as es redefinir todo el velo del sistema colonial; desde la experiencia, la historia, las emociones, la cultura, etc., de los/as sujetos/as y los pueblos de América Latina y/o Abya Yala. Tesis en proceso en el Doctorado en Estudios Interculturales. Universidad Católica de Temuco.

DESARROLLO

El/la sujeto/a que da cuenta de su realidad histórica recupera parte de su ser. La verdad y la historia del/la colonizado/a para el escritor martiniqués son fundamentales versus

⁴ Esta arista se relaciona con la temporalidad en Frantz Fanon, porque el mundo colonizado ha perdido un tiempo en el dolor que se recupera en parte desde la historia, la episteme y la revolución, sin embargo, la herida colonial es un tema muy hondo pues es afectivo, político, etc.,

las lesiones morales, materiales, políticas del poder colonial tan colosal en injusticia. La verdad y la historia situada fisuran lo evidente de la historia oficial en contra de los pueblos. Para ello, habrá que validar y evidenciar la historia fuera del centro colonial.

Por eso, para Fanon (1973, 1965, 1963) la comprensión entre los/as mismos/as sujetos/as colonizados/as es crucial; creer y fundamentar la propia estima ante el prejuicio racial. Una experiencia histórica que no aparece en la evidente historia colonial. La travesía no pronunciada del ser del/a sujeto/a resiste en un contexto colonizado como América Latina y/o Abya Yala. En esta perspectiva, para Fanon, el despojo histórico es una evidencia del colonialismo que necesita pocas palabras pero que los/as sujetos/as colonizados/as comprenden muy bien. Empero, la situación colonial se resguarda en argumentos “evidentes” desde la razón occidental colonial, el azote de los archivos colonizadores a modo de respuesta. El colonialismo tendrá una réplica racional casi para todo.

En este sentido, entra a la noción del ser la categoría de no ser, Fanon, preguntándose dice:

Hay una zona de no-ser, una región extraordinariamente estéril y árida, una cuesta esencialmente calva a cuyo término puede nacer un auténtico surgimiento. El ser está basado en un auténtico surgimiento del sujeto colonizado y para ello debe llenar los “casilleros vacíos” de su historia; debe ser fértil hacia su porvenir. El vacío de la historia del sujeto colonizado. Por eso la historicidad será primordial (1973, p. 8).

Re-construir el ser en un contexto colonial está estrechamente ligado a la historicidad del/a sujeto/a, a que este se haga a sí mismo/a, a través de un proceso profundo, histórico, epistemológico y afectivo. Fanon (1965, 1973), alude que en la historicidad hay una afirmación del/a sujeto/a.

Concepto de afirmación que es muy relevante en la filosofía latinoamericana (Alvarez, 2025a, 2025b, 2025c) a partir de los años 70⁵ tanto así como la experiencia histórica; en el estar siendo de Kusch⁵, en el a priori antropológico de Roig⁶, y en parte de la filosofía de la liberación de Dussel⁷.

Por ejemplo, en el pensamiento de Rodolfo Kusch, la afirmación del/a sujeto/a y la experiencia histórica son centrales para la descolonización. Detentar otra visión

⁵ En primer lugar, aludir que he entrevistado a diferentes filósofos/as latinoamericanos/as y han aludido que Rodolfo Kusch, nada tiene que ver con la acusación de haber asentido el período de violencia en Argentina, que aquello es una calumnia. En segundo lugar, el concepto de estar-siendo es como un ancla del/a sujeto/a que le permitirá siempre problematizar su realidad histórica, anteponer el estar a la lógica occidental y así evidenciar su proyección. Para más al respecto leer obras como: Kusch, R (1973). La negación en el pensamiento popular. En Obras Completas. Fundación Ross; Kusch, R. (1976). Geocultura del hombre americano, etc.

⁶ Sobre la importancia del a priori antropológico se pueden consultar los textos: Roig, A. (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. FCE; Roig, A. (2002). *Ética del poder y moralidad de la protesta: la moral latinoamericana de la emergencia*. Corporación Editora Nacional.

⁷ Dussel, E. (2006) *Ética de la liberación: en la edad de globalización y de la exclusión*. Editorial Trotta; Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur: Descolonización y transmodernidad*. Akal.

respecto al saber de la Modernidad para desclasificar en base a la propia experiencia. Para Kusch, no hay reconocimiento sin negar la filosofía occidental y asumir la propia.

No obstante, “Si esto es así será porque el acto de afirmarme no es por completo mío. Hay en esto cierta alteridad” (Kusch, 1978, p. 398). Hay otros/as, una alteridad que hace que los/as sujetos/as se afirmen y/o se nieguen; se vuelquen o no a su realidad cultural y política. Por eso, decir que algo está, que algo existe supone la apertura. “Quizá surja todo esto del hecho de haber pensado desde el lugar filosófico. El lugar hace al estar” (Kusch, 1978, p. 401), sobre todo, para recuperar la autonomía de los/as sujetos/as en territorios colonizados Detentar otra visión respecto al saber de la Modernidad para desclasificar en base a la propia experiencia histórica.

Por otro lado, parte de la colonización es objetivar desde fuera de la afirmación y el valor de los/as sujetos/as colonizados/as. El no ser es un dominio clasificatorio que invisibiliza conocimientos, afectos y prácticas. En esta dominación objetivista existe una relación con la enajenación⁸ porque el mundo colonial para Frantz Fanon (1965, 1973) domina todo tipo de orden.

Por otro lado, afirmación y dignidad están ensambladas para descolonizarse según Roig (1981, 2002). Es relevante en el pensamiento ético de Arturo Roig, el valorarse a sí mismo reconociéndose como sujeto/a culturalmente situado/a. Asumir el ethos liberador que rodea al/la sujeto/a.

Esto, es la prueba fehaciente de la afirmación e historicidad, al respecto nuestro pensador dice:

apertura desde la cual nos encontramos actuando como sujetos abiertos a un proceso en que lo histórico va destruyendo las ontologías del ser y nos va mostrando insertos en el mundo variado y muchas veces imprevisible de los entes. Nos encontramos “haciendo el ser”, que es básicamente para nosotros, ser social (Roig, 1981, p.16)

Existe un tipo de humanismo con la Modernidad que no sólo está asentado sobre la supremacía sobre otros pueblos, sino que se humaniza mientras más evoluciona hacia la civilización. “Un humanismo unilineal para una comprensión diversa e interétnica” (Alvarez, 2005a, 2005b). En ello, el capitalismo ha enajenando prácticas hasta consumir muchas vidas. Por eso, Dussel (2015) propone que la superación de la Modernidad será una Trans-Modernidad que contrarreste lo irracional desde la afirmación de la historia de las víctimas ante el capital y el despojo.

⁸ Marx, dice del trabajo enajenado, “Nuestra tarea es ahora, por tanto, comprender la conexión esencial entre la propiedad privada, la codicia, la separación de trabajo, capital y tierra, la de intercambio y competencia, valor”. Marx, K. (1984).

Fanon (1973), asocia lo estéril con la incapacidad de historizar lo propia experiencia y cultura avizorando el porvenir, por tanto, lo ineficaz es cuando el/la sujeto/a colonizado/a no escribe su historia ni crea a partir de allí. No es sólo trazar la propia historia en sentido intelectual sin una postura crítica, ética y política sino una actualización del presente pensando en lo que viene porque el colonialismo a deslegitimado la vida (Alvarez, 2005a, 2025b, 2025c). El no-ser como la zona del/la sujeto/a que es incapaz de crear por agazaparse en las llagas de lo roto y fatigado a propósito de la colonización. También, Fanon reconoce que existe una historia deshabitada no porque no exista sino porque no está escrita, casilleros vacíos son formas de desclasificar la vida hacia la emancipación de las y los sujetos; un espacio catalogado así por la colonización de los papeles. El/la sujeto/a es una posibilidad misma de ser reemprendiendo su historia, sin embargo, esto no bastará porque las y los sujetos colonizados son políticos, se sitúan en defensa de la propia vida en plenitud y ello pasa por un proceso de valoración propia; hay que comprender y reconocerse como parte de un sí en el camino (Alvarez 2025a, 2025b, 2025c).

Hemos de saber también que esta trascendencia está transida por el problema del amor y la comprensión [...] el hombre es un sí [...] arrancado de cuajo, dispersado, confundido, condenado a contemplar la disolución, una tras otra, de las verdades por él elaboradas, el hombre dejara algún día de proyectar sobre el mundo una antinomia que le es coexistente (Fanon, 1973, p.8)

El pensador va exponiendo la violencia como parte de la misma fragmentación al arrancarle algo sustancial a las y los colonizados/as como son el territorio, la lengua, el pensamiento ancestral, etc. De esta manera, es interesante situar la colonización como quiebre desde Fanon (1973, 1965, 1963). El despojo, las culpas, las heridas, la violencia entre unos/as y otros/as genera una división en el propio mundo y esa segmentación influiría en el pensamiento, los afectos: la vida.

El/la colonizado/a deberá retornar desde donde se ha arrancado (lengua, cuerpo, territorio, materialidad; vida). Con mayor capacidad de actuar al instante, pues el poder colonial tiene esa volumen de dominio de desprender de cuajo que confunde y separa; disolviendo y/o consumiendo las verdades de los/as sujetos/as. Hay verdades construidas que proyectan contradicciones sobre el mundo. En este sentido, existe una relación entre poder y desprender.

Más adelante, Fanon, argumenta:

Al calor de una serie de aberraciones afectivas, se ha instalado en el interior de un universo del que bueno será hacerle salir. El problema tiene su importancia [...] Caminaremos muy lentamente, porque hay dos campos: el blanco y el negro (1973, p.8).

Para el pensador argelino hay dos mundos; dos visiones separadas ¿Pero cómo salir del universo impuesto? Ante las dicotomías del mundo colonial y sus corolarios. Es allí, las encrucijadas que presenta este mundo colonizado.

Por un lado, la liberación estaría en sí mismo/a, en el propio significado que le ha dado el/la colonizado/a a su universo desgarrado y, por otro lado, esto presenta el mundo dominante delante de él/ella; el mundo blanco que ha violentado y que reproduce el racismo (Alvarez, p.100, 2025c)

En perspectiva de Fanon, es un camino que muchas veces, se manifiesta como el único o el de más fácil acceso; adscribirse y moldearse a esta dominación, a la fragmentación donde el/la colonizado/da tendría que olvidar su historia y su propia autoestima.

No obstante, la salida tampoco se encontraría allí, en el no ser; ser otro/a sin su propia historia. Cuando alude a dos campos es el del dominador o el de ir hacia sí mismo/a en un camino complejo e incierto pero hacer frente a la situación colonial.

Claro está, en la obra de Fanon (1963, 1965, 1973) el/la colonizado/da debe salir del universo cerrado en el ego, de las máscaras de superioridad, ese caos que no le permite des-posicionarse de lo universal. Por tanto, se propone una categoría interesante para dejar la zona de no ser: desnaturalizar.

La posición que la colonización clasificó a las y los sujetos se puede desnaturalizar desde sí mismo/a; su experiencia histórica, su lengua, su territorio, sus emociones. El no ser es la naturalización de la injusticia colonial y el ser es la desnaturalización desde la propia historia, la política, la cultura, la epiteme, la autoestima, etc., irrumpir en el sistema colonial. El ser descolonizado/da revoca lo natural a la colonización.

La propuesta anticolonial en Fanon de dejar el no ser significa salir, fisurar, crear, luchar fuera de la naturaleza impuesta, des-posicionarse no de cualquier coacción sino quizás las más centrales de la Modernidad y la colonización que es la objetivación y la dominación política y afectiva para ir hacia la emancipación para la vida de las y los sujetos y los pueblos. Es des-posicionarse de lo creado como natural desde lo colonial. Por lo mismo, se puede observar en la obra de Fanon (1973, 1965, 1963) que aboga por el equilibrio después del derrumbe del mundo descolonizado. Lo que deberá hacer el/la sujeto/a es desamarrar el no ser colonizado y a-histórico para que emerja el hacer del propio ser histórico, político, epistemológico. Desasir lo impuesto para crear desde la vida en relación.

La resistencia del/la otro/a como un puente donde se toma la fuerza para cavar en tierra firme, el/la sujeto/a debe cavar en su materialidad según Fanon (1973, 1963), ahondar en sus afectos, en su carne y en su territorio, ahí está el sentido descolonizador. Por lo mismo, la epistemología que se avizora en Fanon se desprende del accionar que cava en su propia materialidad como sustento del pensar, sentir y prácticas. Por ello, en algún momento alude a liberarse del trampolín; el desequilibrio colonial que fragmenta. Cavar para encontrar el sentido que para Fanon jamás está en la superficie sino en el

cuerpo, en la emocionalidad, en la materialidad del/la sujeto/a. El/la sujeto/a debe liberar la resistencia del/a otro/a (legitimidad, validez, apropiación, afirmación, etc), cavando primero en sí mismo; desenterrando su equilibrio. Reconstruir el ser será entonces en el pensamiento de Fanon desde la materialidad, la emocionalidad y la episteme también.

Por lo mismo, en el texto “Los condenados de la tierra”, Fanon (1963) no sólo trabaja la idea de división en el mundo colonial sino que lo relaciona con el capítulo respecto la violencia. Hay una correspondencia entre segmentación y violencia. Dos aspectos del mundo colonial con desafíos epistemológicos y políticos.

La descolonización, que se propone cambiar el orden del mundo [...] Pero no puede ser el resultado de una operación mágica, de un sacudimiento natural o de un entendimiento amigable. La descolonización, como se sabe, es un proceso histórico: es decir, que no puede ser comprendida, que no resulta inteligible, traslúcida a sí misma, sino en la medida exacta en que se discierne el movimiento historizante que le da forma y contenido. La descolonización es el encuentro de dos fuerzas congénitamente antagónicas que extraen precisamente su originalidad de esa especie de sustanciación que segregá y alimenta la situación colonial (Fanon, 1963, p.17)

La descolonización es un proceso histórico desde un movimiento historizante que provee forma y contenido. La descolonización es una colisión entre dos poderosos incompatibles. Proceso histórico y movimiento historizante son parte de la descolonización del/la sujeto/a. La segregación en la situación colonial toma este camino de enfrentamiento, o sea, no existirá evasión en el proceso de descolonización, no hay naturalización en el proceso de descolonización. No se puede eludir la realidad histórica y política para descolonizarse. Es este proceso historizante encarnado en las y los sujetos el que proporciona el saber de primera fuente para su descolonización. Proceso que es desde la lucha por la vida entonces siempre será emancipador.

Su primera confrontación se ha desarrollado bajo el signo de la violencia y su cohabitación –más precisamente la explotación del colonizado por el colono– se ha realizado con gran despliegue de bayonetas y de cañones. El colono y el colonizado se conocen desde hace tiempo. Y, en realidad, tiene razón el colono cuando dice conocerlos. Es el colono el que ha hecho y sigue haciendo al colonizado. El colono saca su verdad, es decir, sus bienes, del sistema colonial. La descolonización no pasa jamás inadvertida puesto que afecta al ser, modifica fundamentalmente al ser, transforma a los espectadores aplastados por la falta de esencia en actores privilegiados, recogidos de manera casi grandiosa por la hoz de la historia (Fanon, 1963, p.17).

La historicidad en este extraordinario pensador de Martinica hace factible la descolonización como parte de un humanismo que des-cubre el ser inventado; lo redefine desde su horizonte histórico y político. En esta perspectiva, la importancia de la

descolonización es un camino de sentido para re-significarse. Entrever la propia lucha política y la revelación del/la sujeto/a en su historia y no la impuesta. Este camino permitiría la liberación frente al poder de dominación colonial. De esta forma, para Fanon tanto los valores de resistencia y emancipación como de unidad son importantes.

Así, en Fanon (1963), la descolonización afecta la zona del no-ser. La descolonización transforma fundamentalmente al ser, por eso, su importancia porque convierte a las y los sujetos en actores con facultad revolucionaria; histórica y política. Por lo mismo, las y los sujetos que están colonizados son “espectadores aplastados” fuera de la historia para este pensador. Según, Fanon (1963) la descolonización viene a incrustar en el ser un ritmo propio que es asistido por un ser nuevo, un nuevo lenguaje y una nueva humanidad. Existe una relación entre la descolonización y el ser; la descolonización es creación en un replanteamiento de lucha plena y total de la situación colonial. Y es la misma realidad histórica del/la colonizado/a quién exige replantearse la emancipación para la vida.

Introduce en el ser un ritmo propio [...] un nuevo lenguaje, una nueva humanidad. La descolonización realmente es creación de hombres nuevos. Pero esta creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la "cosa" colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera. En la descolonización hay, pues, exigencia de un replanteamiento integral de la situación colonial (Fanon, 1963)

El mundo colonial tiene una perspectiva a-histórica que no es al azar ni natural porque es una dirección que divide este mundo en dos. Un mundo herido que no se puede remediar pero si transformar desde la lucha en un replanteamiento integral. “El deseo de terminar con un círculo vicioso fue el único guía” (Fanon, 1973, p.10). Por lo mismo, el y la colonizado/da debe detentar una comprensión de lo cerrado y que considera el peso de la alteridad en su propia liberación.

El mundo colonial es un mundo en compartimientos. Sin duda resulta superfluo, en el plano de la descripción, recordar la existencia de ciudades indígenas y ciudades europeas, de escuelas para indígenas y escuelas para europeos, así como es superfluo recordar el apartheid en Sudáfrica. No obstante, si penetrarmos en la intimidad de esa separación en compartimientos, podremos al menos poner en evidencia algunas de las líneas de fuerza que presupone. Este enfoque del mundo colonial, de su distribución, de su disposición geográfica va a permitirnos delimitar los ángulos desde los cuales se reorganizará la sociedad descolonizada (Fanon, 1963, p.18)

Es relevante desgajar la historia colonial para comprender el propio ser desde la historia de los/as sujetos/as y los pueblos así descolonizar la zona de no-ser. Lo que nos proporciona el autor es comprender e intentar salir de lo cerrado basado en el racismo y

la violencia para construir otra historia en relación con otros/as; buscar un camino lejos del velo colonial.

Entonces, se avizora en el planteamiento de Fanon, una relationalidad que le permita a los/as sujetos/as colonizados/as recobrar su ser; un/a descolonizado/da que sea relational ante estos compartimientos que dividen el mundo entre negros y blancos, entre imperios coloniales y pueblos ancestrales, no es por complacencia con el opresor. La relationalidad es recobrar lo sesgado por la colonización, el/la sujeto/a emancipador/a debe recobrarse a sí mismo/a ante tanta violencia y racismo. La relationalidad ante los compartimientos que son estancos porque no asienten el movimiento histórico de la vida, ver la complejidad, otro latido del pensar y los sentimientos que mantienen el mundo colonial separado en dos [...]. La relationalidad es un desafío epistemológico y político para la descolonización. No hay descolonización sin relationalidad con otros/as” (Alvarez, p.111, 2025c).

Además, la violencia que hace que el/la sujeto/a se olvide de si mismo/a, que se sienta inferior, insuficiente, culpable o que le debe algo a los demás por su ser o historia, es parte de este mundo emocional herido que condena desde lo colonial. “El blanco está encerrado en su blancura. El negro en su negrura” (Fanon, 1973, p. 9).

El orden colonial es un mundo enfermo y positivista; segregá la epistemología porque no puede ver con el corazón, pensar más allá de sí mismo/a. “Trabajamos por una curación total de este universo mórbido” (p. 10).

Por ello, avizoramos una epistemología descolonizadora ante el positivismo de la razón occidental colonial que comienza con la afirmación y reconocimiento del/la colonizado/a que historiza su experiencia y crítica lo dicotómico del sistema colonial en la recuperación del ser desde la historicidad, la epistemología y la materialidad que permitan reconstruir su existencia afectiva y política (Alvarez, p.112, 2025c)

Ciertamente, Fanon conceptualiza la colonización como una desviación existencial del/la colonizado/a y del/la colonizador/a. Es esta desviación existencial parte significativa del cerrarse a sí mismo/a, al propio valor y al de otros/as en este mundo colonizado. “La desviación existencial y el pensar unilineal están imbricados” (Alvarez, p.119, 2025c). Valorar la existencia fuera de la razón colonial es intentar salir del dualismo para generar otra correspondencia que sea relational consigo mismo/a y con otros/as en el pensamiento de Fanon. No se puede crear, luchar y defender la existencia (territorio, lengua, episteme, historia) y ser un positivista.

Analizando la obra de Fanon, lo extraordinario es cómo el/la sujeto/a colonizado/a restituye su propia existencia, lo vital para la vida en su mundo que aunque cambiado y colonizado, sigue siendo su único mundo para situarse hacia la emancipación del mismo. La construcción del propio ser y no el impuesto por la Modernidad y el capital es lo trascendente del/la sujeto/a en contexto colonial.

El/la sujeto/a alienado/a y colonizado/a para retomar su existencia deberá ser reflexivo, no un/a romántico/a del pasado idílico sino un/a arquitecto/a crítico/a relacionando lo material y lo epistemológico del presente para escribir la historia con perspectiva de futuro. La alienación es la pérdida de los elementos en su lugar en sentido epistemológico y material porque el despojo es parte de aquello. Por lo mismo, en el pensamiento de Fanon, hay una propuesta a partir del/la sujeto/a colonizado/a en Argelia que comprende el complejo de inferioridad que incide para restablecer el despojo de la materialidad encarnada en la piel. La relación entre economía y piel; materialidad y raza:

El complejo de inferioridad se deriva de un doble proceso, económico en primer lugar. Por interiorización o, mejor, epidermización de esta inferioridad [...] La realidad reclama una comprensión total. Tanto en el plano objetivo como en el subjetivo hay que encontrar una solución [...] solo habrá una desalienación auténtica en la medida que las cosas recuperen su lugar, en el sentido más materialista (Fanon, 1973, p.10-11)

Cómo este complejo de inferioridad se ancla en lo económico, luego se interioriza hasta llegar a la piel y al ser. La desalienación económica y social del/la sujeto/a ante el complejo de inferioridad es primordial para recuperar su lugar y su materialidad. El destino emancipado del/la colonizado/a debe estar en sus propias manos que luchan. De esta manera, tanto la materialidad como ir hacia el propio pensamiento son fundamentales para la creación del ser en contextos colonizados como América Latina y/o Abya Yala.

CONCLUSIONES

En el presente texto se despliega la arista del no ser y el proceso hacia el ser del/la sujeto/a colonizado/a en Frantz Fanon. Perspectiva que atraviesa todo su pensamiento puesto que para salir del no ser es decisivo la constitución del/la sujeto/a colonizado/a en relación a su historia, episteme y política. Según, Fanon, la colonización genera una objetivación de la vida en las personas. “Así, elementos como los comportamientos y la violencia dan cuenta de ello; el mundo colonizado es sesgado y cosificador” (Alvarez, p.120, 2025c). Por lo mismo, es tan fundamental la afirmación de las y los sujetos y los pueblos desde su situación en el mundo. La re-construcción de la historia, episteme y política desde el/la sujeto/a le permite tener validación y evidencia para la vida con que atestiguará su lucha y la descolonización.

El/la sujeto/a que da cuenta de su realidad histórica re-costruye parte de su ser, entonces existe una relación insoslayable entre la realidad histórica y el ser. Cuando el colonialismo invalida la historia de las y los sujetos y pueblos, menoscaba el ser de los/as mismos/as. Es por eso la trascendencia de la obra y el pensamiento de Frantz Fanon, porque la historicidad en contextos colonizados hace factible la descolonización.

Por otro lado, el ser descolonizado es parte de un nuevo humanismo en Fanon. No es cualquier proceso sino lo substancial que es construir otra forma de vida, otro humanismo ante el poder y la violencia de la razón colonial que se justifica sólo desde sí misma (Alvarez, p.121, 2025c).

La descolonización es creación en un replanteamiento total de la situación colonial; la noción de la historia, la episteme, la cultura y la lucha están ensambladas en la reconstrucción de la existencia del/la sujeto/a colonizado/a.

Por ello, en este escrito se expone la crítica a la objetividad y lo unilineal porque lo epistemológico es inalienable de la emancipación política. Fanon, nos propone pensar de modo más complejo, afectivo, imbricado y relacional, también porque la desviación existencial que hace el colonialismo y el dualismo es inherente.

Su invitación epistemológica es indispensable para la lucha con perspectiva de descolonización. La condición de posibilidad del ser desde la potencialidad y la afirmación histórica- política harán parte de la revolución.

OBRAS CITADAS

- Alvarez, Ingrid. (2025a). Historizar la nación: descolonización epistemológica y política Frantz Fanon, Ranajit Guha e intelectuales mapuche. *CUHŠO*. 34 (2) pp.177-198.
- (2025b). Hacia una teoría del reconocimiento en Frantz Fanon. *Praxis educativa*, Vol.29, N°3, pp.1-11.
- (2025c). *El mapu rakizjam: pensar la vida como reconstrucción de la nación en textos y prácticas mapuche en el desarrollismo entre los años 2005-2017*. Tesis en proceso en el Doctorado en Estudios Interculturales. Universidad Católica de Temuco.
- Dussel, Enrique (2015). *Filosofías del Sur: Descolonización y transmodernidad*. Akal.
- (2006). *Ética de la liberación: en la edad de globalización y de la exclusión*. Trotta.
- Fanon, Frantz (1973). *Piel Negra, Máscaras Blancas*. Abraxas
- (1965). *Por la revolución africana: escritos políticos*. FCE.
- (1963). *Los condenados de la tierra*. FCE.
- Kusch, Rodolfo (1978). *Esbozo de una antropología filosófica americana*. Castañeda.
- (1976). *Geocultura del hombre americano*. Fernando García Cambeiro.
- (1973). La negación en el pensamiento popular. En *Obras Completas tomo II*. Fundación Ross.
- Marx, Karl (1984). *Manuscritos de 1844. Economía política y filosofía*. Editorial Cartago.
- Roig, Arturo (2002). *Ética del poder y moralidad de la protesta: la moral latinoamericana de la emergencia*. Corporación Editora Nacional.
- (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. FCE.